



CANTO: ANDANDO POR EL CAMINO.

1.-Andando por el camino te tropezamos, Señor. Te hiciste el encontradizo, nos diste conversación. Tenían tus palabras fuerza de vida y amor. Ponían esperanza y fuego en el corazón.

TE CONOCIMOS, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN.

TÚ NOS CONOCES, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN (BIS).

2.-Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor. Te dimos nuestra posada, techo, comida y calor. Sentados como amigos a compartir el cenar. Allí te conocimos al repartirnos el pan.

3.-Andando por los caminos, te tropezamos, Señor, en todos los peregrinos que necesitan amor; esclavos y oprimidos que buscan la libertad, hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.

MEDITACIÓN .(Pensamientos de Madre Teresa de Calcuta

1.- “Cuando miramos la Eucaristía sabemos que Dios nos ama. He aquí por qué se hizo Pan de Vida, para satisfacer nuestra hambre de amor. Y como si esto no fuera suficiente, tomó el lugar del hambriento, del desnudo, del sin techo, para ofrecernos así la posibilidad de satisfacer su hambre a través de nuestro amor humano”.

2.- “La Eucaristía supera toda comprensión... Es necesario aceptarla con profunda fe y amor. Jesús quiso dejarnos la Eucaristía para que nosotros no nos olvidáramos de lo que vino a hacer y a revelarnos”.

3.- “Jesús comprendía la naturaleza humana; comprendía también que “ojos que no ven, corazón que no sienten”. ¿podemos imaginar que sería de nuestra vida sin la Eucaristía?”.

4.- “Cada Santa Comunión debería producir en nosotros el mismo efecto que produjo en María, ya que es Jesús que viene a nosotros y se envuelve nuestra vida, es el mismo que se engendró en María y que en ella se hizo carne. También nosotros como ella debemos tener prisa en comunicar a los otros esta vida de Jesús”.

5.- “Nosotros los cristianos no podemos limitarnos únicamente a decir que amamos a Jesús en la Eucaristía: debemos traducir este amor en acciones. No podemos separar estas dos realidades: la Eucaristía y los pobres”.

6.- “ Mi carne es verdaderamente alimento y mi sangre es verdaderamente bebida. Aquel que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él”. ¿Qué otra cosa mejor podría hacer Jesús por nosotros?”.

7.- “Jesús es el mismo ayer, hoy y mañana. El permanece en la Eucaristía para hacernos entender que quiere que amemos como él nos ama”.

AL AMOR DE LOS AMORES, JESÚS SACRAMENTADO (SANTA TERESITA DE LISIEUX)

Sagrario del Altar, el nido de tus más tiernos y regalados amores. Amor me pides, Dios mío, y amor me das; tu amor es amor de cielo, y el mío, amor mezclado de tierra y cielo; el tuyo es infinito y purísimo; el mío, imperfecto y limitado. Sea yo, Jesús mío, desde hoy, todo para Ti, como Tú los eres para mí. Que te ame yo siempre, como te amaron los Apóstoles; y mis labios besen tus benditos pies, como los besó la Magdalena convertida. Mira y escucha los extravíos de mi corazón arrepenido, como escuchaste a Zaqueo y a la Samaritana. Déjame reclinar mi cabeza en tu sagrado pecho como a tu discípulo amado San Juan. Deseo vivir contigo, porque eres vida y amor. Por sólo tus amores, Jesús, mi bien amado, en Ti mi vida puse, mi gloria y porvenir. Y ya que para el mundo soy una flor marchita, no tengo más anhelo que, amándote, morir.





UNA COMUNIDAD IDEAL

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús: Cuando habla de Jesús y no de sus reuniones. Cuando anuncia a Jesús y no se anuncia a sí misma. Cuando se gloria de Jesús y no de sus méritos. Cuando se reúne en torno de Jesús y no de sus problemas. Cuando se extiende para Jesús y no para sí misma. Cuando se apoya en Jesús y no en su propia fuerza. Cuando vive de Jesús y no de sí misma... Una comunidad no se tambalea por los fallos sino por falta de fe. No se debilita por los pecados sino por la ausencia de Jesús. NO se rompe por las tensiones sino por olvido de Jesús. No se queda pequeña por carencia de valores sino porque Jesús dentro de ella es pequeño. No se ahoga por falta de aire fresco, sino por asfixia de Jesús. Una comunidad sólo se pierde cuando ha perdido a Jesús... Una comunidad vive cuando vive Jesús. Una comunidad convence y llena cuando es la comunidad de Jesús.

(LOIDI,P).

ORACIÓN (CARDENAL NEWMAN)

Oh Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia dondequiera que vaya. Inunda mi alma de tu espíritu y vida. Penétrame y aduéñate tan por completo de mí, que toda mi vida sea una irradiación de la tuya. Ilumina por mi medio y de tal manera toma posesión de mí, que cada alma con la que yo entre en contacto pueda sentir tu presencia en mi alma. Que al verme no me vea a mí, sino a Ti en mí. Permanece en mí. Así resplandeceré con tu mismo resplandor, y que mi resplandor sirva de luz para los demás. Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús: ni el más leve rayo será mío. Será Tú el que iluminarás a otros por mi medio. Sugíereme la alabanza que más te agrada, iluminando a otros a mi alrededor. Que no te pregonos con palabras sino con mi ejemplo, con el influjo de lo que yo lleve a cabo, con el destello visible del amor, que mi corazón saca de Ti. ¡Amén!

JESUCRISTO AMIGO (CANTAMOS LA ANTÍFONA QUE NOS RECUERDA DE DÓNDE BROTO NUESTRA LLAMADA)

Como el Padre me amó, yo os he amado, permaneced en mi amor, permaneced en mi amor.

- 1.-Si Jesús no hubiera llorado nuestro llanto sería más triste, más hondo, más permanente.
- 2.-Si Jesús no hubiera hablado nuestras palabras serían más caducas, más incoherentes, más silenciosas.
- 3.-Si Jesús no hubiera soñado nuestro sueño sería más grotesco, más ininteligible, más negro.
- 4.-Si Jesús no hubiera amado nuestro amor sería más sospechoso, más egoísta, más inmaduro.
- 5.-Si Jesús no hubiera muerto, nuestras muertes serían más desgarradas, más crueles, más calladas

ORACIÓN (Gandhi)

Dios mío, Guíame de la falsedad a la verdad. Guíame de la oscuridad a la luz. Guíame de la muerte a la inmortalidad. Ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles. Señor, Si me das fortuna, no me quites la razón. Si me das éxito, no me quites la humildad. Si me das humildad, no me quites la dignidad. Ayúdame siempre a ver la otra cara de la medalla, Y no me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo. Enséñame a querer a la gente como a mí mismo y a no juzgarme como a los demás. No me dejes caer en el orgullo, si triunfo, ni en la desesperación, si fracaso. Más bien recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo. Enséñame que perdonar es un signo de grandeza y que la venganza es una señal de bajeza. Si me quitas el éxito, déjame fuerzas para aprender del fracaso. Si yo ofendiera a la gente, dame valor para disculparme. y si la gente me ofende, dame valor para perdonar. ¡Señor...si yo me olvido de ti, nunca te olvides de mí!



;;;ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO!!!